¿Cual es el valor de un sueño?
Aquella tarde estaba muy cansado y afortunadamente ningún compromiso, que mejor ocasión que descansar.
Por alguna razón que desconozco me pesé en una báscula que tenemos en el dormitorio.
He de admitir que tengo un peso excesivo y que ello no es bueno para mi salud.
Me quedé con el peso en la mente y me dirigí a la cama donde quedé profundamente dormido.
Muchas veces el sueño es muy vívido pero cuando despertamos un fugaz olvido nos llega y tenemos que esforzarnos por recordar, instintivamente repasé la lista en mi mente para acordarme.
Algunos piensan que un sueño es una función vital y que la mente necesita el sueño para poner en orden recuerdos, sentimientos o la propia cordura e inteligencia.
Unas personas usan los sueños para prepararse para un futuro incierto y cierto es que muchos son premonitorios.
Algunas veces nos quedamos dormidos afrontando un problema complejo y despertamos con una idea, que sin saber porque incluso sin relación con lo soñado representa el camino a la solución.
Sea lo que sea, desde hace muchos años nunca tomo a la ligera los sueños, representan para mí una fuente de inspiración y creatividad.
Estoy en una habitación con mi mujer en un hotel, sólo recuerdo del sueño la presencia de la responsable del viaje hablando con nosotros sobre algún problema con las horas de los aviones.
Ahora al escribir esto vuelven a mi mas datos e imagenes del sueño, tal vez sean una prolongación de un sueño anterior.
El hotel tenía un picina en una zona arbolada distribuida en forma de concha donde se distribuían una serie de mesas donde la gente comía.
La comida era servida de forma un poco extraña, estaba situada en unas mesas en la parte central una especie de salón situado sobre uno de los aleros de la edificación que cerraba la concha.
Para ser un bufé la comida estaba bien preparada pero descansaba sobre unas mesas sencillas, unos tablones grandes blancos soportados por una estructura sencilla de metal.
Estos detalles vienen ahora a mi al momento de escribir esto.
Tuve la sensación de observar la continuación de un sueño anterior y de que sería el preludio de otro sueño que tendré.
Nada se parecía a un viaje anterior que hicimos y que nos defraudaron, aqui todo parecía correcto aunque sencillo y agradable.
El recuerdo del sueño acabó abruptamente cuando la guía nos comenta algo referente a los horarios.
Lo siguiente que recuerdo es que mi esposa y yo caminamos a la derecha de una carretera, tal vez con destino a casa.
Un camión muy grande, sobre todo destacaba su caja excesivamente alta.
Cuando nos sobrepasó, a clara excesiva velocidad, se fue dando bandazos de un lado a otro de la carretera.

En uno de los requiebros el camión a excesiva velocidad pierde el equilibrio, era previsible debido a la velocidad y el alto centro de gravedad por su altura.
A unos cien metros el camión estaba atravesado en el medio de la carretera.
En ese momento desde nuestra espalda un coche a mucha velocidad también se dirige al camión chocando voy a intentar explicarme
Cuando llegas a un punto hay multitud de alternativas, la teoría dice que todas esas alternativas son brutalmente contra el camión.
El conductor del coche pese al golpe salió ileso pero estaba completamente borracho y con una botella de cristal verde en la mano, balbucía una retaila de frases incoherentes.
Nos acercamos y vimos que el conductor del camión estaba ileso también aunque aturdido.
Mi mente completa las lagunas.
Recuerdo sin embargo que tanto el conductor del camión como el del coche no podían justificar su acción.
El conductor del camión se acercó a nosotros tratando de convencernos de que quedaemos allí para testificar contra el conductor borracho.
Le comentamos que no podíamos hacer eso ya que los dos habían tenido mucha responsabilidad en lo ocurrido.
Me despertó una calambre en el pie derecho, es algo que desde hace años me ocurre en las manos, las pantorrillas y los pies, es muy doloroso por quees como una fuerza sobrehumana que tensa tus músculos por encima de lo que es razonable sin poder hacer nada por controlar esto.
Cuando empiezo a calmarme, pienso en una teoría sobre la realidad.
La llaman teoría de los universos paralelos y consiste en llevar a término las conclusiones de una teoría física llamada "física cuántica".
Yo tengo algunas ideas un poco divergentes respecto a estas teorías pero no es el momento de comentarlas en este relato.
La idea es que la realidad se construye por causas y efectos.
Antes de tomar un camino o una decisión existe una probabilidad de que determinadas causas ocurran, evidentemente no podrás correr si no tienes piernas pero si las tienes probablemente iréis adelante aunque con menor probabilidad será retroceder.
La teoría dice que antes de que tomes un camino todos son reales no solo probables.
Es decir es como si existieran una infinitud de universos donde en cada uno de ellos esté el camino elegido.
Cuando tomas un camino lo que ocurre es que estas en el que se ha hecho la elección.
Lo que ocurre es que antes hablamos de camino probable y elegido el camino ya no existe la probabilidad sino la certeza del camino elegido.
Es lo que los científicos llaman "colapso de la función de onda".
Volviendo a lo que estábamos, la teoría dice que existe un universo tan real como este donde estas tu tomando otras decisiones.
Quizá un universo donde me he tomado en serio mi sobrepeso y no tenga estos horribles dolores musculares.
O otro universo donde mi mujer estaría sola por no haber cuidado y yo ya no exista.
Quizá aun exista un universo en el que mi padre y mi amigo Jesús aún vivan.

Tal vez la existencia de esos universos paralelos sea la oportunidad para rectificar que nos da la naturaleza.
También me horroriza pensar que también albergan los caminos equivocados.
Existan o no siempre tienes que pensar en tomar las decisiones que hagan que la vida se llene de lo mejor de ti.
Si lo probable en ti es lo correcto, los errores será lo menos probable.
No se si estos universos paralelos existen pero es cierto que hay muchísimo mas de lo que se puede intuir.
Y esto nos lleva de nuevo a los sueños.
Me levanté con estas reflexiones y por alguna razón que desconozco me volví a pesar.
Era una tontería, me había pesado tres horas antes, no tenía sentido.
El peso me sorprendió, un kilo menos.
Si fuese por pérdida de líquidos la cama estaría húmeda, un litro es mucha cantidad para pasar desapercibido.
¿Donde fue a parar?
Un sueño un kilo, ¿se envía materia a alguna parte cuando soñamos?
Tal vez los sueños si tengan valor, quizá con ellos estamos construyendo algo en algún lugar.